

Ataque a la Fed “sin precedentes”: Trump intenta despedir a una de sus gobernadoras

■ El intento por destituir a Lisa Cook amenaza con socavar la independencia del banco central estadounidense.

POR J. POLITI Y C. JONES/K. DUGUID
 WASHINGTON/NEUVA YORK

Durante toda su carrera presidencial, Donald Trump ha confrontado a la Reserva Federal y a su líder, Jerome Powell, intentando influir con amenazas verbales y declaraciones públicas en las tasas de interés. Pero la noche del lunes, el Presidente de Estados Unidos elevó su ofensiva al siguiente nivel, al anunciar que destituiría con efecto inmediato a la gobernadora Lisa Cook.

Este intento de remoción representa uno de los mayores desafíos para la Fed desde que obtuvo su independencia hace 74 años, y constituye una escalada notable en los ataques del mandatario contra el *establishment* económico.

Cook, la primera mujer afroamericana en integrar la junta de gobernadores de la Fed, afirmó que resistirá la decisión de Trump y permanecerá en el cargo, señalando que el Presidente “no tiene autoridad” para destituirlo.

Sin embargo, el movimiento de Trump evidencia su determinación por controlar la toma de decisiones del banco central, incluso a costa de la independencia que durante décadas ha sustentado la confianza en la política económica de EEUU y en el dólar como refugio global.

“Esto no tiene precedentes”, afirmó Lev Menand, profesor de la Facultad de Derecho de Columbia. “Si esta remoción se concreta, marcará prácticamente el fin de la independencia” de la Fed.

“Socava los cimientos de la democracia”

David Wessel, director del Centro Hutchins de Política Fiscal y Monetaria de Brookings Institution, fue más categórico: “El Presidente Trump parece decidido a controlar la Fed, y utilizará cualquier herramienta a su disposición para obtener la mayoría en la junta de gobernadores. Esto es otro ejemplo de cómo socava los cimientos de nuestra democracia”.

El ataque contra Cook ocurre semanas después de que Trump destituyera al director de la Oficina de Estadísticas Laborales, tras un informe mensual que evidenció una desaceleración en la creación de empleo.

El mandatario también ha puesto en duda la independencia del poder judicial y ha utilizado su autoridad ejecutiva para confrontar al mundo académico, medios de comunicación y firmas legales.

Sus intervenciones en agencias económicas han inquietado a los mercados, que ven con creciente preocupación cómo instituciones



Lisa Cook es la primera mujer afroamericana en formar parte de la junta de gobernadores de la Fed.

clave en el análisis de datos y diseño de políticas pierden autonomía.

La Fed de Trump

La huella de Trump en la Fed ya es evidente: dos de los siete miembros actuales de la junta, Christopher Waller y Michelle Bowman, fueron nominados por él durante su primer mandato.

Este mes, Adriana Kugler -designada por el expresidente Joe Biden- anunció su renuncia anticipada, abriendo paso a la nominación de Stephen Miran, uno de los principales asesores económicos de la Casa Blanca.

Si Trump logra remover a Cook, cuyo mandato se extiende hasta 2038, sus designados tendrían control sobre la junta de siete miembros.

señaló Michael Feroli, economista jefe de EEUU en JPMorgan.

En su carta a Cook, Trump citó acusaciones por fraude hipotecario formuladas por Bill Pulte, titular de la Agencia Federal de Financiamiento de Vivienda (FHFA, su sigla en inglés), como justificación para su destitución. El Departamento de Justicia solicitó la semana pasada a Powell removerla, pero Cook no ha sido formalmente acusada por los fiscales.

Su abogado, Abbe David Lowell, declaró el lunes en la noche que “adoptaremos todas las medidas necesarias”.

El primer paso para revertir la decisión sería solicitar una medida cautelar ante un tribunal federal. Este camino ya ha sido utilizado

caso termine en la Corte Suprema.

El impulso de Trump por destituir a Cook ocurre justo cuando la Fed comienza a moverse en la dirección que él ha venido promoviendo: una posible baja de tasas tan pronto como en septiembre.

“Para los inversionistas en bonos, esto añade incertidumbre y pone un foco excesivo sobre la Fed, en lugar de centrarse en la economía subyacente y los datos”, comentó Jack McIntyre, gestor de portafolio en Brandywine Global Investment Management. Steven Englander, estratega jefe para Norteamérica en Standard Chartered, sostuvo que el movimiento de Trump podría interpretarse como una advertencia a los funcionarios de la Fed: enfrentarán “presión legal, financiera y política” si se alejan de la línea del Ejecutivo. Esto podría traducirse en tasas más bajas y un dólar más débil, agregó.

Aun así, la embestida de Trump dejará huella, al alimentar comparaciones con líderes autoritarios de economías emergentes -como el Presidente turco Recep Tayyip Erdoğan- que han buscado subyugar la política monetaria, dañando gravemente la confianza en su gestión económica.

“La situación en EEUU se parece inquietantemente a lo que vimos en Turquía”, advirtió Lars Christensen, director de la consultora Paice. “La credibilidad de una institución tarda en erosionarse, pero una vez que se pierde, el costo es inmenso”.

“El impacto sería trascendental si el Presidente logra su cometido”, señaló Michael Feroli, economista jefe de EEUU en JPMorgan.

Además, los presidentes de los 12 bancos regionales de la Fed -cuyos mandatos de cinco años finalizan en febrero de 2026- deben ser renovados por decisión de la junta.

“El impacto sería trascendental si el Presidente logra su cometido”,

este año por Gwynne Wilcox (Junta Nacional de Relaciones Laborales) y Cathy Harris (Junta de Protección del Sistema de Mérito), ambas destituidas por Trump.

De concederse la medida, es probable que el Gobierno apele y el